

de una escalera... las sociedades evolucionan, pero los temores e inseguridades del ser humano permanecen (casi) intactos en el devenir de la Historia.

Es este, pues, un libro que nos define, que excede las fronteras de lo estrictamente clásico, para zambullirse en la intimidad del ser humano, en sus miedos. Empezábamos esta reseña con una cita de una temerosa Calpurnia extraída del *Julio César* de Shakespeare. Acabemos, pues, con la soberbia respuesta de César: «¡De todas las maravillas que he oído, la que mayor asombro me causa es que los hombres tengan miedo! ¡Visto que la muerte es un fin necesario, cuando haya de venir, vendrá!».

Esteban BÉRCHEZ CASTAÑO  
IES La Morería, de Mislata (Valencia)

Pollux HERNÚÑEZ, *La sátira. Insultos y burlas en la literatura de la antigua Roma*, Madrid, Rey Lear, 2014, 120 pp.

El que reseñamos es un libro singular, obra de un autor singular. Del carácter poco convencional de su autor, Pollux Hernández, da buena idea el que, habiendo nacido en Salamanca (1949), se marchara a estudiar filología clásica a las antípodas, a la austral Melbourne. En tierras australianas adoptó un nombre más acorde con sus inquietudes y fue pionero de la reconstrucción arqueológica de las obras plautinas, que representó y filmó con ayuda del gobierno de aquel país. Más tarde se doctoraría en la Sorbona con una tesis dedicada al teatro latino. Sin embargo su vida profesional ha transcurrido fuera del ámbito académico, dedicándose fundamentalmente a la traducción en el seno de las instituciones de la Unión Europea en Bruselas.

Esa actividad nunca le alejó del todo de sus intereses latinistas. El trabajo que comentamos es fruto de una lenta maduración: fue concebido inicialmente como conferencia para la asamblea fundacional del centro Internacional sobre el Humor y la Sátira, emprendida por Andrés Vázquez de Sola, allá por los años noventa. La idea inicial se ha ido ampliando y desarrollando hasta convertirse en este «opúsculo divulgativo», tal como lo presenta su propio autor.

A pesar de esa modesta presentación, el libro es recomendable también para el experto por muchos motivos. La edición de Rey Lear es cuidada, esmerada, sin erratas (lo cual es indicio, además de una seria elaboración, de una revisión concienzuda). Es además una edición para adultos, ilustrada con numerosos motivos romanos que abundan en el lado picante de la vida y no eluden la obscenidad. El hilván intelectual, que presenta históricamente la sátira así como los temas y géneros relacionados con lo burlesco, es razonado, muy bien documentado y excelentemente escrito. A veces la voz autorial hace eco irónico a los contenidos que transmite, como cuando describe el estado de la cuestión bajo Augusto (p.57): «Teóricamente no hay razones para quejarse, pues el emperador garantiza el óptimo bienestar de la sociedad, y la libertad de expresión es innecesaria, ya que, como en toda dictadura, no hay nada que expresar. La crítica languidece, pues la autocensura reina.»

Pero el interés fundamental, desde nuestro punto de vista, está en las traducciones que incluye la obra. Con excepción de dos fragmentos de Lucrecio, que se presentan en la traducción «ineludible» del Abate Marchena, Pollux Hernández ofrece valiosas traducciones propias de más de cincuenta pasajes en prosa y en verso, que recorren toda la historia de la cultura literaria latina desde las Doce Tablas hasta Claudiano. Aunque no carecen de mérito los pasajes en prosa son los que traducen a poetas los que quisiera destacar aquí. Merecen una reflexión por su compromiso con el verso, con la servidumbre métrica y con el tono adecuado a la naturaleza de los textos. Este último objetivo es prioritario y a ese propósito no hay tabúes. Veamos algunos ejemplos.

Los octosílabos rimados resultan especialmente aptos para transportar al lector a las intenciones de las invectivas de Marcial, como el epigrama II 62, que abre la serie de traducciones (p.17). Al servicio de su particular efecto poético, Hernández se permite incluso la osadía de adaptar los nombres propios:

*Pensando en tu novia, Andrés,  
te depilas pecho, axilas,  
pubis, minga, piernas, pies.  
¿En quién pensarás, Andrés,  
cuando el culo te depilas?*

También en octosílabos el epigrama anónimo contra Julio César que transmite Suetonio (*Diu.Iul.*49,4) consigue ingeniosamente transmitir el sarcasmo y la insinuación (p.44):

*César sometió a las Galias  
y Nicomedes a César,  
mas, por someter las Galias,  
celebra un gran triunfo César,  
y Nicomedes, oh, no,  
aunque a César so-metió.*

En la mayoría de las ocasiones, Hernández recurre sin embargo al endecasílabo. Ese metro le permite dotar de elegancia y gracia fragmentos de poemas mayores, como en el caso de Horacio o de Persio. Concluimos esta breve revisión con un fragmento de Persio (3.98-105). Describe el final de un glotón que solo ha vivido para saciar sus sentidos (p.71):

*Hinchado ya por tanta comilona  
y blanca la barriga, está bañándose,  
mientras eructos fétidos arroja  
su cansado gáznate. Luego toma  
vino y un tiritón le da que el vaso  
le arranca, y pronto da diente con diente  
y de sus flojos labios va cayendo,  
pringosa, lo que fue vianda exquisita.*

*Y luego la trompeta y los velones,  
hasta que finalmente el muy bendito,  
bien arreglado en su alto catafalco,  
y, con grasientos bálsamos ungido,  
hacia la puerta extiende el calcañar.*

En suma, hay que dar la bienvenida a la contribución de un excelente conocedor de la lengua latina, de los problemas de la traducción y de los efectos deseables en el contexto del lenguaje satírico y burlesco para facilitar el acceso del público en general al conocimiento de la literatura latina, hoy quizá más que nunca necesitada de buenas mediaciones. Además, el trabajo de Hernández propone de manera práctica un debate actualizado sobre los límites y las posibilidades de la traducción literaria que el profesional de la filología no puede dejar de agradecer.

Juan Luis CONDE  
Universidad Complutense de Madrid

M<sup>a</sup> Cruz GARCÍA FUENTES, *Mitos de las Metamorfosis de Ovidio en la iconografía del Museo del Prado*, Las Rozas (Madrid), Compañía Española de reprografía y servicios, 2013, 213 pp.

Este libro, que atiende a la proyección del *opus magnum* ovidiano en la pintura del Museo del Prado, merece una especial gratitud y una cordial bienvenida, porque presenta sus contenidos de manera novedosa y atenta a su relación con cada uno de los libros y episodios de las *Metamorfosis*. Este rasgo es, en efecto, lo que hace distinto este estudio de otros, de temática afín, como los de Amalia Fernández (*Dioses y mitos. Una aproximación literaria a la pintura mitológica del Museo del Prado*, Madrid, 1998) o Rosa López Torrijos (*Mitología e Historia en las obras maestras del Prado*, Madrid, 1998), puesto que aquí se toma como criterio de ordenación e hilo conductor de los materiales la propia secuencia de la obra antigua, de manera que el conjunto elaborado por la profesora García Fuentes se revela como una magnífica ilustración pictórica del relato ovidiano y como una anotación interesantísima del mismo en lo referente a una parcela de su pervivencia.

La autora, que ha desarrollado en la Universidad Complutense y en el marco de un máster interdisciplinar de Estudios Literarios la docencia de la fortuna artística de los mitos ovidianos, es también, como investigadora, especialista en la pervivencia de Ovidio en la poesía barroca española (no sólo en el género de la fábula mitológica, sino también en el teatro postcalderoniano), y resulta plenamente autorizada su exposición por esta su trayectoria previa de estudio y docencia.

Queda, en efecto, muy bien puesto de relieve en estas páginas el contexto cortesano del que derivan muchos de los cuadros mitológico-ovidianos del Prado, en consonancia con el también contexto cortesano en el que nace el teatro barroco mitológico de Lope, Calderón y sucesores.